

Carta de Asís

Noviembre de 2016.

Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

Número - 97

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

¿Buscaba Jesús ser feliz? Y si no lo buscaba, ¿qué buscaba? A lo mejor nos tenemos que replantear nuestra búsqueda de felicidad, y buscar como Jesús no nuestra felicidad sino la de quienes lloran, no nuestra bienaventuranza sino la de los pobres, no nuestro bienestar sino el de los perseguidos injustamente. “Buscad el Reino de Dios, y lo demás se os dará por añadidura”.

Tema de reflexión

Ser feliz

A toda aquella persona que le preguntemos qué quiere en la vida, y también a cada uno de nosotros, seguramente dirá que ser feliz. Otra cosa muy diferente será qué entendemos por ser feliz cada uno de nosotros. Para unos será que se cumplan sus deseos, para otros no tener dolor, para otros no tener problemas y seguramente para otros será, además, que desaparezca la injusticia en el mundo, las guerras, el hambre...

Pero la realidad de la vida no suele ser así, está llena de complicaciones. Casi nunca se cumplen los deseos, los problemas persisten, estamos llenos de miedos, inseguridades... y tampoco desaparecen las injusticias, ni el hambre, ni las guerras y, ante todo eso, ¿tenemos que caer en la infelicidad?

Quizá en este momento de la vida nos toque mirar atrás e ir descubriendo que, a pesar de todas las dificultades de la vida, las cosas no han ido tan mal. Nos encontramos con personas

que nos quieren, hemos descubierto el amor y el perdón; vamos aprendiendo a dar valor a una sonrisa, a un abrazo que nos saca de la tristeza; hemos aprendido a asumir los fracasos y a verlos como camino de madurez. ¿No será algo de esto la felicidad?

No han desaparecido las guerras pero nos encontramos con personas capaces de construir la paz, no ha desaparecido el hambre pero hay personas solidarias capaces de compartir con los pobres lo que tienen, no ha desaparecido la injusticia pero hay personas que luchan y trabajan incansablemente para que la justicia se vaya imponiendo cada día. ¿No será algo de esto la felicidad?

Cuando nos abrimos a los demás, cuando nos abrimos a Dios y nos sentimos en paz y en plenitud con nosotros mismos y con el mundo. ¿No será eso la felicidad?

Texto evangélico: Mt 5, 2-9

Entonces Jesús comenzó a enseñarles con estas palabras: Dichosos los pobres en el espíritu, porque suyo es el reino de los cielos. Dichosos los que están tristes, porque Dios los consolará. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de hacer la voluntad de Dios, porque Dios los saciará. Dichosos los misericordiosos, porque Dios tendrá misericordia de ellos. Dichosos los que tienen un corazón limpio, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que construyen la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Espiritualidad franciscana

«Pero ¿cuál es la verdadera alegría?

Vuelvo de Perusa y, en medio de una noche cerrada llego aquí; es tiempo de invierno, está todo embarrado y hace tanto frío, que en los bordes de la túnica se forman carámbanos de agua fría congelada que golpean continuamente las piernas y brota sangre de sus heridas.

Y todo embarrado, aterido y helado, llego a la puerta; y, después de golpear y llamar un buen rato, acude el hermano y pregunta: “¿Quién es?” Y respondo: “El hermano Francisco”. Y él dice: “Largo de aquí. No es hora decente para andar de camino; entrarás”.

Y, al insistir yo de nuevo, responde: “Largo de aquí. Tú eres un simple y un inculto. Ya no vienes con nosotros. Nosotros somos tantos y tales, que no te necesitamos”. Y yo vuelvo a la puerta y digo: “Por amor de Dios, acogedme por esta noche”. Y él responde: “No lo haré. Vete al lugar de los crucíferos y pide allí”.

Te digo que, si he tenido paciencia y no me he turbado, en esto está la verdadera alegría, y la verdadera virtud y la salvación del alma”».

Oración

Felices los que saben reírse de sí mismos,
porque no terminarán nunca de divertirse.
Felices los que saben distinguir una montaña de una piedra,
porque se evitarán muchos inconvenientes....
Felices los que saben descansar y dormir sin buscarse excusas,
porque llegarán a ser sabios.
Felices los que saben escuchar y callar,
porque aprenderán cosas nuevas...
Felices los que están atentos a las exigencias de los demás sin sentirse indispensables, porque serán fuente de alegría.

Felices cuando sepáis mirar seriamente las cosas pequeñas
y tranquilamente las cosas importantes,
porque llegareis lejos en la vida.
Felices cuando sepáis apreciar una sonrisa y olvidar un desaire,
porque vuestro camino estará lleno de sol.
Felices cuando penséis antes de actuar y recéis antes de pensar,
porque así evitareis muchas tonterías.
Felices vosotros, sobre todo, cuando sepáis reconocer al Señor en todos los que encuentran, porque habréis encontrado la verdadera luz y la verdadera sabiduría

Epílogo de la Carta

"La felicidad que se vive deriva del amor que se da" (Isabel Allende)

Evangelio diario del mes de noviembre de 2016

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de noviembre:

1 Mt 5, 1-12	7 Lc 17, 1-6	13 Lc 21, 5-19	19 Lc 20, 27-40	25 Lc 21, 29-33
2 Jn 11,17-27	8 Lc 17, 7-10	14 Lc 18, 35-43	20 Lc 23, 35-43	26 Lc 21,34-36
3 Lc 15, 1-10	9 Jn 2, 13-22	15 Lc 19, 1-10	21 Lc 21, 1-4	27 Mt 24, 37-44
4 Lc 16, 1-8	10 Lc 17, 20-25	16 Lc 19, 11-28	22 Lc 21, 5-11	28 Mt 8, 5-11
5 Lc 16,9-15	11 Lc 17,26-37	17 Lc 19, 41-44	23 Lc 21, 12-19	29 Lc 10, 21-24
6.Lc 20,27-38	12 Lc 18, 1-8	18 Lc 19, 45-48	24 Lc 21, 20-28	30 Mt 4, 18-22

La Oración del mes de noviembre será el día 24

Visita nuestra página web

www.asissarea.org




Asis Sarea

646 21 48 96